

Prólogo

Ha sido un gran honor y un verdadero placer para mí redactar las siguientes líneas para *Ciencia Pesquera*, revista *sui generis* en México por su perfil especializado en las pesquerías, porque desde hace algunos años tengo el privilegio de estudiar de cerca las pesquerías de jaiba del Golfo de California. Esto me ha dado la oportunidad de continuar el aprendizaje mediante la observación de los pescadores, sus sistemas de pesca y de las jaibas mismas, lo que me ha planteado nuevos retos. Este número especial de *Ciencia Pesquera* se conforma por un singular conjunto de artículos que van de la biología a la gobernanza de las pesquerías de jaibas en México y en Colombia. Por la diversidad y la relevancia de los temas en las zonas de estudio, creo que esta edición habrá de constituirse en referente en trabajos futuros. Para los litorales del Caribe y del Pacífico colombiano, Álvarez-León encuentra que las jaibas del género *Callinectes* (*C. sapidus* y *C. bocourti*) son las de mayor interés comercial. Asimismo, analiza las disposiciones colombianas de manejo basadas en tallas mínimas de captura. En México al aportar al conocimiento de la biología reproductiva de la jaiba café o guerrera, *C. bellicosus*, Rodríguez-Félix y coautores encuentran que la talla de primera madurez, parámetro básico para la gestión de la pesquería, disminuye de sur a norte en la costa de Sonora. Para Nayarit, Pérez-Velázquez y coautores estimaron también la talla de primera reproducción de la jaiba azul, *C. arcuatus*, y los parámetros de crecimiento individual. Concluyen que esa especie se reproduce de manera continua durante el año. En la determinación de las tallas de reproducción, ambos trabajos utilizan una escala morfocromática. Por ello es importante la validación histológica de

una escala de ese tipo realizada por Castañeda-Fernández de Lara y coautores para la jaiba café en Bahía Magdalena, BCS. En una laguna costera de Sinaloa, Rodríguez-Domínguez y colaboradores disertan acerca de la autotomía de los apéndices de jaiba café y argumentan que su ventaja es la sobrevivencia, aunque ello pueda significar costos para la población por la regeneración, las limitaciones alimenticias o la sobrevivencia a un segundo ataque. En su estudio relacionado con las condiciones del hábitat y del tejido de jaiba café, García-Hernández y coautores concluyeron que 13 lagunas costeras de Sonora y Sinaloa presentan condiciones adecuadas para la vida acuática; se detectó la bioacumulación de mercurio y plaguicidas organoclorados en tejido de jaiba en las bahías de Lobos, Yavaros, Agiabampo y Ohuira, aunque las concentraciones no excedieron los límites permitidos. En un segundo artículo, Castañeda-Fernández de Lara y sus colaboradores analizan la pesquería de jaiba café en el complejo lagunar Bahía Magdalena-Almejas, BCS, destacando las buenas prácticas de los pescadores, que regresan (“rezagan”) vivos los organismos menores a la talla mínima legal. Las jaibas rezagadas son, en su mayoría, hembras y machos juveniles y, por ello, esta costumbre promueve la sustentabilidad de la pesquería. En contraste, para ambas especies (*C. arcuatus* y *C. bellicosus*) cerca del extremo sur del Pacífico mexicano, Labastida-Che y Núñez-Orozco estimaron las tallas de captura, tasas de mortalidad y de explotación. Recomiendan tomar medidas precautorias en ambas pesquerías. En un estudio socioeconómico realizado en Laguna de Alvarado, Ver., Villanueva-Fortanelli concluyó que la jaiba es muy importante para los pescadores,

pero en diez años la pesquería se ha deteriorado. De acuerdo con los propios pescadores, para recuperarla lo más importante es que ellos mismos participen en su cuidado. Relacionado con este hallazgo, partiendo del supuesto de que el conocimiento de las disposiciones de manejo de jaiba mejora las prácticas de pesca, Meza-Monge y colaboradores concluyen que luego de difundir tres instrumentos regulatorios en 21 comunidades, incrementó en 56% el conocimiento entre un diverso grupo de actores de la pesca. Finalmente, Zepeda-Domínguez y colaboradores, mediante un análisis topológico entre actores de la pesquería de jaiba de Sonora concluyen que las dependencias del gobierno federal tienen el papel más importante mientras que las organizaciones conservacionistas cumplen un rol de técnicos. Los actores más destacados del sector productivo son los comercializadores; los cen-

tros de investigación no son percibidos como actores clave.

Además de aportar nuevos conocimientos y plantear preguntas clave, los trabajos confirman la importancia de las pesquerías de jaiba en México y en Colombia. A manera de colofón, se puede resaltar que la inclusión de los pescadores en el desarrollo y la puesta en marcha de instrumentos de manejo será cada vez más relevante en el avance hacia la sustentabilidad de las pesquerías de jaiba. Por otro lado, en México por lo menos, un reto fundamental es el de incrementar la participación de las instituciones académicas y de investigación en la generación de conocimiento en las distintas facetas que presentan las pesquerías de jaiba.

Dr. Miguel Ángel Cisneros-Mata